Revista Académica CUNZAC

Recibido: 20/06/2022
Aceptado: 28/06/2022
Publicado: 16/07/2022

La complejidad desde la perspectiva de cuatro ejes temáticos

Complexity from the perspective of four thematic axes

Karla Isabel Solis Veliz
kaisove@gmail.com
https://orcid.org/0000-0003-3510-1760

Lizzy Carlily Escobar Orozco
carlilyescobar@gmail.com
https://orcid.org/0000-0001-7758-2342

Oscar Augusto Chacón González
oachacongonzales@yahoo.com
https://orcid.org/0000-0001-6832-9097

Shirley Mireya del Rosario Samayoa Juárez
smireyas@gmail.com
https://orcid.org/0000-0002-0168-8738

Filiación institucional de los autores:

Doctorado en Investigación en Educación
Universidad de San Carlos de Guatemala

Referencia

Solis Veliz, K. I., Escobar Orozco, L. C., Chacón González, O. A. y Samayoa Juárez, S. M. R. (2022) La complejidad desde la perspectiva de cuatro ejes temáticos. Revista Académica CUNZAC, 5(2), 159–173.
DOI: https://doi.org/10.46780/cunzac.v5i2.84

Resumen

OBJETIVO: abordar la complejidad desde cuatro ejes temáticos que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje. **MÉTODO:** fue utilizado el enfoque cualitativo mediante revisión bibliográfica y documental. **RESULTADOS:** demuestran que la didáctica, la etnografía, el pensamiento crítico y la deontología, tienen incidencia directa en la formación del sujeto de la educación, por lo que, a partir de su reconstrucción e interrelación, resaltan la lógica de su ordenamiento y sistematización. La preparación académica del docente y el desarrollo de competencias científicas, psicológicas y didácticas y con ello, generar procesos de innovación educativa, capaz de desarrollar en el estudiante las habilidades para interpretar, analizar, evaluar y crear nuevos conocimientos, no solo con solidez científica, sino también con ética y moral, entendiendo a la sociedad y lo que en ella acontece. **CONCLUSIÓN:** la complejidad es una teoría científica en formación que permite su abordaje a través de diferentes ejes temáticos que al interrelacionarse promueven la construcción de una nueva epistemología educativa.

Palabras clave: complejidad, pensamiento crítico, didáctica, deontología, etnografía

Los textos publicados en la revista son responsabilidad exclusiva de los autores

Palabras clave: complejidad, educación, tecnología, ecosistemas, ecología

Abstract

OBJECTIVE: address complexity from four thematic axes that intervene in the teaching-learning process. **METHOD:** the qualitative approach was used through bibliographic and documentary review. **RESULTS:** show that didactics, ethnography, critical thinking and ethics have a direct impact on the formation of the subject of education, so that, from their reconstruction and interrelation, they highlight the logic of their ordering and systematization. The academic preparation of the teacher and the development of scientific, psychological and didactics skills and with it, generate processes of educational innovation, capable of developing in the student the skills to interpret, analyze, evaluate and create new knowledge, not only with scientific solidity, but also with ethics and morales, understanding society and what happens in it. **CONCLUSION:** complexity is a scientific theory in formation that allows its approach through different thematic axes that, when interrelated, promote the construction of a new educational epistemology.

Keywords: complexity, critical thinking, didactics, ethics, ethnography

Introducción

La enseñanza y el aprendizaje son procesos complejos que pueden abordarse desde diferentes perspectivas, pero lo imperante es comprender el aprendizaje humano con sus limitaciones, entre ellas las relacionadas con la capacidad de recibir información, procesarla e interpretarla y otras relacionadas con su entorno, experiencia y cultura. Ella conlleva acercarse a la complejidad desde la mirada de cuatro ejes temáticos, como el pensamiento crítico, que permite cuestionar la verdad, la didáctica como disciplina en el proceso de enseñanza, la etnografía como método para entender el entorno sociocultural del estudiante y la deontología como parte de la formación integral tanto personal social, que promueven la construcción de una nueva epistemología educativa.

Contenido

El pensamiento crítico

Existe una infinidad de definiciones con respecto al pensamiento crítico. A lo largo de la historia este concepto ha sido desarrollado tanto por filósofos y psicólogos como por educadores; hay quienes afirman que es un pensamiento negativo, un punto de vista personal, un pensamiento racional e incluso, un pensamiento recto, no obstante, es algo mucho más profundo (López y Pérez, 2012). Se conoce como pensamiento crítico al proceso de cuestionar las afirmaciones que se aceptan como verdades y, en consecuencia, se someten las convicciones propias y ajenas a discusión en busca de una verdad que, aunque no sea absoluta, pueda tener una postura mejor fundamentada. Maldonado (2021) sugiere que “la verdad es el resultado del debate”, por lo tanto, se puede decir que el pensamiento crítico es el resultado de argumentos y críticas que no tienen nada que ver con la opinión personal (p. 43).

Paul y Elder (2005) afirman que el principio de este tipo de pensamiento es que “solo puede ser tan sensato como la información en la que se basa,” por lo tanto, no se trata únicamente de sacar conclusiones con respecto a un tema, sino de buscar información relevante para responder a los cuestionamientos a los que se intenta dar respuesta, a los problemas a los

que se les busca una solución e incluso, a las decisiones que se desean tomar a través del mismo (p.16).

López y Pérez (2012) “Todas las definiciones asocian el pensamiento crítico y la racionalidad” pues su función es tener el dominio de las ideas y, en cuanto al sujeto que lo promueve, debe tener la capacidad de pensar por sí mismo, también es necesario que tenga habilidad y disposición Según lo expuesto con anterioridad, el pensador crítico debe contar con ciertas características entre las cuales destacan la curiosidad, el deseo de estar informado, iniciativa para investigar, destreza para razonar, amplio criterio para tomar en consideración puntos de vista diferentes a los propios, flexibilidad y comprensión con respecto otras opiniones, imparcialidad para darle valor a los razonamientos y finalmente honestidad para afrontarse a sí mismo (p.44).

Todos los seres humanos pensamos de manera natural y muchos de los pensamientos concebidos son arbitrarios, distorsionados, parcializados, desinformados o prejuiciados, sin embargo, la calidad de vida y de todo lo que se produce en ella depende en gran medida de la calidad de los pensamientos, por esta razón es importante procurar del desarrollo del pensamiento crítico. Para verificar este tipo de pensamiento existen siete estándares universales, estos son: claridad, exactitud, precisión, relevancia, profundidad, amplitud, lógica, importancia y justicia. Estos cuestionamientos deben estar presentes siempre que se aborde un tema para explorar la capacidad de pensar críticamente en cada persona (Paul y Elder, 2003).

El pensador crítico debe pasar por un proceso de formación que tiene varias etapas, la primera de ellas es la del pensador irreflexivo, en el que el sujeto no está consciente del problema de su pensamiento. La segunda etapa es la del pensador retado, en la que el sujeto se enfrenta con dificultades en su pensamiento. La tercera etapa es la del pensador principiante, en la cual el sujeto trata de mejorar, aunque no practica regularmente. La cuarta etapa es la del pensador practicante, en la que el sujeto reconoce que debe practicar regularmente. La quinta etapa es la del pensador avanzado, en la que el sujeto es consciente de la necesidad de una práctica constante. La sexta etapa es la del pensador avanzado, en la que el sujeto avanza a medida que practica y la séptima etapa es la del pensador maestro, en la que la práctica del pensamiento ya forma parte de si mismo (Paul y Elder, 2003).

Después de explorar los conceptos básicos del pensamiento crítico cabe preguntarse si existen formas de desarrollarlo en la edad adulta y de qué manera, para lo cual es importante saber cuál es el enfoque de la educación y de la pedagogía. En la actualidad, la educación se sigue enfocando en la adquisición de conocimientos básicos de la lengua hablada y escrita, las matemáticas, la historia y la geografía aseguran el desarrollo de los estudiantes, sin embargo, todos estos conocimientos no garantizan el desarrollo del pensamiento. Para transferir este tipo de pensamiento es necesario conocer algunas habilidades y practicarlas a través de actividades habituales (López y Pérez, 2012).

Como se menciona anteriormente, las habilidades del pensamiento solo pueden adquirirse o mejorar con la práctica y para esto existen tres modos: la enseñanza directa, la inculcación y la aplicación del conocimiento cognitivo (Saiz y Rivas, 2008).

Cuando se quiere orientar la enseñanza al incremento del pensamiento crítico es necesario proporcionar, por medio de las materias académicas, información y tareas que pongan a los estudiantes a pensar y a procesar la información para producir conocimientos más no para memorizarla y recitarla; al pensarla entrenan su pensamiento para utilizarlo de forma significativa (Villarini, 2003).

Para examinar y evaluar el pensamiento crítico existen cinco dimensiones:

a) La dimensión lógica analiza en términos de claridad, coherencia y validez del razonamiento conforme la lógica.
b) La dimensión sustantiva se refiere al análisis de la información, conceptos y modo de conocer la realidad.
c) La dimensión contextual analiza el contenido biográfico y social.
d) La dimensión dialógica realiza un análisis con respecto al pensamiento de los otros.
e) La dimensión pragmática realiza un análisis sobre los intereses del pensamiento y sus consecuencias.

Las últimas tres dimensiones del pensamiento crítico evitan que se entienda el proceso del pensamiento como algo personal dirigido por el ego, en su lugar, deja por un lado las ideas y los intereses del individuo a nivel personal y hace conciencia sobre la condición del mismo por factores externos como la emotividad, la sociedad, la política, la cultura, etc. que muchas veces motivan el pensamiento y otras lo bloquean (Villarini, 2003).

Para fomentar el pensamiento crítico en el aula, los docentes deben tener la capacidad de identificar en los estudiantes sus fortalezas y necesidades para así proveerles espacios que fomenten el diálogo con el fin de poder guiarlos y promover en ellos el respeto por las ideas con las que no estén de acuerdo para tener así una convivencia saludable en su entorno. Otra forma de procurar el pensamiento crítico es el aprendizaje desarrollador que promueve el avance cognitivo, afectivo, volitivo, axiológico, motivacional e incluso, las emociones. Este tipo de aprendizaje tiene tres dimensiones: activación regulación, significatividad y motivación por aprender, esto se consigue con la colaboración activa del sujeto en espacios de interacción social lo cual tiene una gran influencia en su formación integral. La educación es un proceso social que tiene incidencia en la formación integral del sujeto y está orientada a que forme parte de actividades de formación en las cuales se estimule la convivencia para permitirle hacer propias otras formas de pensar y tener la capacidad de poseer un juicio objetivo tomando en cuenta sus propias contradicciones como parte de su contexto histórico, por lo tanto, es una herramienta fundamental que se debe tomar en cuenta para desarrollar el pensamiento (Pinado y Velásquez, 2017).

Finalmente, se ha podido comprobar que en todos los seres humanos existe la capacidad de transformar sus vidas siendo más analíticos, cabe mencionar que la educación tiene un papel primordial en la construcción de una mejor sociedad por lo que el desarrollo del pensamiento crítico se debe promover en las aulas a través de herramientas como la didáctica.

Didáctica

Para el abordaje del desarrollo del pensamiento crítico es importante entender la didáctica y su rol, por lo que desde su significado etimológico, que está relacionado con los términos enseñar, aprender, instruir, exponer con claridad respectivamente, diversos autores coinciden en que es una ciencia, un arte, una parte de la Pedagogía, cuyo objeto de estudio es el proceso enseñanza aprendizaje de todos los niveles, y su finalidad es la formación integral del individuo.

Por lo anteriormente escrito, la educación superior debe responder al mundo dinámico que le rodea, debe abordar el mundo globalizado y toda la información que en ella se imparte a los estudiantes. Las distintas formas de acceder al proceso enseñanza aprendizaje de los estudiantes, en las instituciones de educación superior, se refieren a la didáctica como un proceso que lleva consigo las técnicas, procedimientos y métodos, que garanticen la formación de los futuros profesionales, que van a tener que afrontar los distintos problemas sociales. El profesor debe cambiar y ajustar su proceso de enseñanza. La didáctica permite que haya un orden y una estructura interna del proceso de enseñanza, lo cual coadyuvará a actuar sobre el sujeto y su formación.

La sociedad requiere profesionales dispuestos a mejorar el entorno social que los rodea, preparados para afrontar la problemática del país. Es por ello que la universidad ha cambiado su situación actual y con ello su orden y funcionamiento.

Al hablar de didáctica en la educación superior, es importante abordarla como un conocimiento que se ofrece al educando, no solo por medio de palabras, sino mediante la mayor parte de sus sentidos, entre más sentidos se estimulen, mayor será el aprendizaje que se provoque en el estudiante. La didáctica universitaria es una didáctica especializada, que analiza todo el proceso que se desarrolla en las aulas universitarias, lugar desde el cual, se estudia el proceso enseñanza que los docentes organizan, relacionando los aprendizajes de los estudiantes, en función de contenidos científicos para lograr las competencias del currículum o pénsum de estudios. Con esto se logra el fin primordial de la didáctica universitaria, que consiste en que el profesor sea un formador científico y responsable de la calidad de los aprendizajes.

El profesor universitario necesita utilizar una serie de recursos personales para lograr la formación del educando, tomando en cuenta que no es solo transmitir conocimientos, sino que se trata de un proceso de formación humana, que implica, un docente calificado, alumnos comprometidos y con un gran potencial de inteligencia. Los aprendizajes deben ser significativos para cada estudiante, apropiados para el desarrollo integral del futuro profesional. Vale la pena conocer que dentro de la didáctica universitaria hay diferentes objetos de estudio, como el fin primordial de la enseñanza universitaria que es la formación del profesorado, el ambiente universitario, la investigación didáctica, la producción y uso de materiales didácticos, los recursos, las estrategias de enseñanza aprendizaje, la evaluación y la planificación del proceso didáctico (Escobar, 2017).

La calidad de la educación depende, por una parte, de la formación docente y de cómo dirige y orienta el proceso de enseñanza – aprendizaje en el aula para lograr la formación de los estudiantes. Dentro de los factores que evidencian la deficiente calidad educativa en la escuela, se puede mencionar la aplicación de métodos tradicionales y una didáctica que no va

de acuerdo con el desarrollo tecnológico y necesidades actuales. El docente juega un papel importante en el mejoramiento cualitativo y cuantitativo de la educación, ya que contribuye a romper paradigmas tradicionales que han estancado el desarrollo educativo.

La acción educativa requiere de una teoría y una práctica, en este caso, la teoría la da la pedagogía, que es la ciencia de la educación; y la práctica la proporciona la didáctica, que nos indica cómo hacer el proceso educativo más fácil y comprensible. Entre más recursos utilicemos, mayor será la comprensión del estudiante.

El enseñar y lograr el aprendizaje estratégico en la universidad, requiere de ciertos parámetros, como el arte, la ciencia, la técnica y la transferencia. La didáctica como arte, se refiere a que conocer muy bien una disciplina no es suficiente para el éxito en la docencia, es decir lo que se conoce como competencia científica del docente. Se requiere además una alta dosis de creatividad para generar interés en el tema que se va a enseñar, mantener motivados a los estudiantes; por eso se hace necesario usar adecuadamente las estrategias didácticas y para ello se debe ser original, intuitivo, tener sensibilidad estética e intelectual. Esta competencia psicológica es la que debe tener todo docente.

En cuanto a la didáctica como ciencia, investigar es una tarea fundamental en la didáctica universitaria, desarrollar el espíritu de investigación en los futuros profesionales, no es fácil, requiere que los docentes demostremos que también somos capaces de generar conocimientos sobre temas relacionados con el propio proceso de la asignatura.

Al referirnos a la didáctica como técnica, se trata de no hablar del docente enseñante, sino del estratega del aprendizaje, de aquel que maneja adecuadamente las estrategias didácticas, que aplica eficazmente los métodos, procedimientos y técnicas para lograr el aprendizaje en sus estudiantes, sabiendo qué estrategia didáctica es la más efectiva para determinado tema. Esta pregunta debe estar siempre en el docente para poder seleccionar las estrategias didácticas apropiada, a este dominio se le conoce con el nombre de competencia didáctica del docente.

La didáctica como transferencia, se refiere a que la didáctica en la universidad, también debe estar orientada a que el conocimiento se aplique a diversas situaciones, tanto académicas, pedagógicas, sociales, políticas, entre otras, que contribuyan al progreso del país, siendo necesario desarrollar a través de sesiones de las asignaturas, estrategias que lleven a los futuros profesionales a aplicar el conocimiento, no solo para el avance del saber conocer, sino además para la realización del saber ser y del saber convivir (Linares, 2013).

Uno de los elementos principales que permite que la enseñanza superior pueda lograr su objetivo, es la didáctica. La educación superior tiene sus propias características, por tanto, requiere una didáctica distinta que facilite el aprendizaje de los estudiantes, que en su mayoría son adultos, que poseen conocimientos y experiencias previas, personas que están motivadas hacia su proyecto personal y profesional. Viéndolo de esta manera, lo que se espera de la didáctica, en este caso de la didáctica universitaria, es que apoye los procesos de enseñanza aprendizaje, que se desarrollan en la educación superior.

Es necesario utilizar estrategias didácticas que se adaptan al contexto y promuevan el aprendizaje y el logro de las competencias. El compromiso del docente es tener la mayor cantidad

de estrategias y metodologías para mediar el aprendizaje en sus estudiantes. Es importante tener en cuenta que el docente tiene sus propias actividades de aprendizaje y que en el estudiante son actividades autónomas de aprendizaje. Sergio Tobón, indica "que las actividades de aprendizaje del docente son actividades que los estudiantes realizan con apoyo directo del docente y que las actividades de aprendizaje autónomo de los estudiantes, son las actividades que los alumnos deben realizar por su propia cuenta. Esto es de vital importancia en la educación superior, en la cual, el trabajo por créditos obliga a implementar este tipo de actividades y a asignarles un tiempo determinado" (p.78, 2010).

Desde esta perspectiva, la didáctica universitaria puede entenderse como una didáctica especial, que se aplica en las aulas, con variedad de estrategias de enseñanza y aprendizaje, en función de la formación del futuro profesional y con la intención de abarcar su desarrollo intelectual y la adquisición de las respectivas competencias profesionales, a través de su participación crítica y creativa en el contexto donde se desenvuelve. La falta de una didáctica universitaria justifica la actitud del docente y sus interacciones con el alumnado, fallas en la evaluación de los aprendizajes, y bajo rendimiento estudiantil, debido a la ausencia de métodos y recursos actualizados (López y Pérez, 2021), por lo que también entender la etnografía educativa facilitará el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Etnografía educativa

Antes de comenzar es preciso aclarar que este apartado servirá para describir los elementos primordiales de la etnografía: su intención, sus tipologías y la relación de la etnografía, el desarrollo del pensamiento crítico, didáctica y la deontología en la educación superior.

Para comprender el que hacer de la etnografía empezaremos con la exploración filológica del término etnografía lo cual se describe a etnos del griego ethnos que significa todo grupo humano que tiene como similitud su raza o nacionalidad; mientras que grapho significa descripción, "descripción de las poblaciones". Se exploró la palabra etimológicamente y se entiende que "la etnografía es el tratado descriptivo (graphos) de la cultura (ethnos) de una comunidad" (Aguirre, 1995).

De manera que para profundizar en el concepto de etnografía no se puede dejar de mencionar a Malinowski considerado su progenitor; en su obra "Los argonautas del pacífico occidental" delimita la etnografía como "el conocimiento del punto de vista del aborigen, de su relación con la vida y de su enfoque del mundo", (Malinowski, 1995), según Aguirre, "la etnografía es el estudio descriptivo de la cultura de una comunidad" (1995).

Es por eso que se expresa perfectamente: "en la etnografía se cuenta el trabajo, el proceso o la forma de investigación que nos accede a realizar un estudio descriptivo y un análisis teóricamente orientado de un pueblo o de algunos aspectos concretos de una cultura" (Serra, 2002).

Es decir, que se puede definir a la etnografía como el retrato de pueblos de una manera minuciosa, en donde no se puede dejar pasar el más mínimo detalle de sus actividades sociales, culturales, financieras y educativas porque eso afectaría la investigación. De este modo se puede mencionar que la etnografía no tiene solo una finalidad sino varias ya que están pro-

fundamente atadas como la descripción de los contextos, la expansión de los encuentros y el último término y la que a nosotros nos interesa es la mejora de la situación educativa.

En lo que concierne al tema abordado, la etnografía se identifica por intentar entender la perspectiva del individuo en su contexto social, así como hay numerosos autores que se dedican a la conceptualización del término etnografía, hay varios que también se dedican al estudio de las características del método etnográfico, en las siguientes líneas se enumerarán las características más específicas con base a los autores consultados.

Las características más importantes de un trabajo etnográfico son:

a) El trabajo de campo es el inicio de la aplicación del método etnográfico, este consiste en trasladarse a la comunidad donde se realizará el estudio, en donde se tendrá que permanecer por un buen tiempo, ya que tendrá que interactuar con los habitantes, con el cuidado de no obstaculizar el desarrollo de sus actividades, el investigador juega un papel muy transcendental ya que tendrá la responsabilidad de recabar toda la información por muy insignificante que esta parezca.
b) La zona de estudio no es el objeto de estudio, los antropólogos no trabajan aldeas (tribus, pueblos, vecindarios…); estudian en aldeas. Uno puede estudiar diferentes cosas en diferentes lugares, y en lugares confinados se puede hacer un estudio profundo.” (Clifford, 1987).
c) El carácter fenomenológico, en otro orden de ideas, se puede decir que estudia fenómenos de un determinado número de personas, es importante resaltar que es una cimentación desde la observación empírica y las entrevistas abiertas.
d) El carácter holístico puede señalar que la etnografía es holística porque se enfoca en analizar como un todo el funcionamiento de un pueblo y no solo como la escueta adición de sus partes.

Como se referenció anteriormente, la observación en campo es la base de toda investigación etnográfica y, a partir de ella se registrarán las actuaciones del grupo estudiado, por tal motivo se fundamenta de la práctica y la investigación de primera mano de un pasar social.

Las Ciencias Sociales han perfeccionado métodos que permiten acercarse al entorno y necesidades de quienes le pertenecen y estructuran; es allí donde la etnografía ocupa un lugar distinguido en el espacio metodológico del campo socioeducativo (Pérez, 2004). Para adentrarse en el término, es preciso aclarar que la etnografía es un procedimiento de investigación utilizado por varias disciplinas de las ciencias sociales, que permite describir la monografía. En el transcurso del tiempo se ha ido utilizando en más investigaciones, si se toma de referencia la obra los Argonautas del pacífico, la primera investigación etnográfica educativa fue en pequeñas comunidades intactas (Malinowski, 1995).

Al ser la educación un asunto didáctico para que niños y jóvenes aprendan a conducirse convenientemente como piezas de una sociedad, hace de ella un entorno concretamente idóneo para la investigación etnográfica de la educación “nace puramente como consecuencia de haber seleccionado un campo determinado para realizar etnografía” (Velasco y Díaz, 1997). La evolución de la etnografía educativa se debe en gran medida a que los investigadores so-

ciales se han interesado en hacer exploraciones de los fenómenos de la enseñanza de masas en el contexto de sociedades urbanas y rurales.

La mayoría de las investigaciones que se han realizado sobre la etnografía educativa tienen que ver con las condiciones de vida de los estudiantes, en lo económico, lo cultural, las relaciones interétnicas en las universidades, el diseño curricular, entre otros "la etnografía educativa o de la educación se tiene que diferenciar del resto de etnografías por los sujetos que son centro de investigación pero no por el objeto teórico de estudio: la cultura" (Velasco y Díaz, 1997). Rockwell, define que "la principal contribución que hace la etnografía educativa reside en su capacidad para ilustrar al investigador sobre la universidad, acceder y entender las dinámicas cotidianas escolares" (2009).

A partir del origen, los científicos sociales expertos en enseñanza apreciaron en la etnografía la posibilidad de manifestar datos de la vida diaria dentro de las universidades, los investigadores pueden dar a conocer la vida cotidiana del ambiente universitario con características específicas y no supuestas ya que lo forman desde el interior del recinto. La etnografía educativa ayuda a manifestar la complicación que encierran los fenómenos educativos y da un instrumento para que los garantes de la política educativa y los profesionales de la educación tengan discernimiento real y profundo para hacer mejoras e innovaciones, al realizar sus decisiones.

Las características que tiene la etnografía educativa son las siguientes: participación extendida de la coyuntura para identificar el enfoque de los educandos, la indagación que es el pilar de la etnografía por parte del científico social como "nativo marginal" y la descripción reflexiva con representación holista. La etnografía como técnica de investigación ofrece al maestro una dirección rica para el abordaje de los fenómenos desde el estudio de los contextos y condiciones en las que se promueven, así como los significados y sentidos que le imprimen los miembros de la comunidad educativa, hecho que ayuda a la construcción de una estructura teórica clara.

En el terreno de la investigación educativa, la etnografía tiene otras apariencias. Algunas son representaciones, otras representaciones densas o explicativas y otras más analíticas. La investigación cualitativa o interpretativa es un término que abarca más, porque compone a la etnografía en sus variadas diferencias, junto con otras representaciones, tales como relatos de vida, la indagación, acción y la microsociología. Por tanto, no toda indagación que realice trabajo de campo es etnográfica, ni toda investigación cualitativa es etnográfica.

Con la etnografía se propone una opción dentro de los estudios cualitativos para progreso del enfoque usual de paradigma cuantitativo y positivista cartesiano, hacia otra orientación de carácter hermenéutico; lo que favorecerá la transición de una investigación predictiva-explicativa a interpretativa-descriptiva para poder percibir mejor los fenómenos educativos y perfeccionar los métodos escolares, actuaciones y cualidades de los sujetos, con el propósito de originar conocimiento por sí misma puede ser sencillo, lo ideal es generar conciencia y que esta ayude a introducir cambios esenciales en las universidades. Esta intención es significativa cuando las etnografías se trazan desde la pedagogía al ser este un campo de conocimientos aplicados.

En esta época, se puede mencionar que los salones de clases se han convertido en sitios para socializar, el alumnado es múltiple en su origen racial y cultural, hace obligatorio el juicio

y comprensión de estos grupos para orientar la experiencia pedagógica. El docente también instituye grupos de culturas específicas, que a su vez deben hablar con otras culturas de padres y alumnos. La interacción profesorado-alumnado y entre el propio alumnado, la disertación de fenómenos culturales, la innovación de tipos formativos, el análisis del currículo oculto, de grupos apartados, observaciones de argumentos formativos, etc., forman algunos elementos accesibles desde la perspectiva etnográfica.

El método etnográfico se describe por un uso completado y relacionado de varias técnicas e instrumentos, fundamental pero no justamente cualitativas (expediente, observación, entrevistas, grupos de discusión, relatos de vida…), esas técnicas adquieren una apariencia y ordenación particular en cada investigación en virtud de las características y los objetivos de esta. No existe un diseño de etnografía estándar, ninguna etnografía resulta igual a otra. Cómo puede evaluarse, la etnografía no usa técnicas privilegiadas; se podría plantear que la observación participante es consustancial al método etnográfico, pero en verdad no se debe reclamar como una herramienta particular de la etnografía. La rareza de la etnografía es la disposición con que se articularán todas esas herramientas y técnicas desde una perspectiva holística e integradora.

Deontología

En la búsqueda incansable de la humanización de la persona, íntimamente vinculada con la coherencia entre su comportamiento y los valores que le caracterizan e identifican; en los procesos de enseñanza es imperante salir de lo racionalista y de lo científico, para enfocarnos en el sujeto y su relación con la sociedad y el ambiente, por lo que la educación desde una mirada filosófica, no solo se debe enfocar en el “hacer” sino en el “ser”.

El filósofo inglés Jeremy Bentham fue quien introdujo a comienzos de siglo XIX el término deontología y la define como una rama de la ética cuyo fin es el utilitarismo, por la felicidad que pueda generar no importando si las acciones realizadas sean buenas o malas, sin embargo, al analizarse bajo el marco filosófico, es importante resaltar que la felicidad es algo subjetivo a la persona humana, por lo que dicho argumento dista de la realidad, algunas acciones consideradas malas para unos, pueden generar felicidad para otros.

Para el filósofo Emanuel Kant y su corriente filosófica llamada Deontología Kantiana, es una teoría ética basada en reglas que permiten discernir entre lo bueno y lo malo y propone que las acciones éticas están vinculadas a las acciones morales, es con Kant con quien se inicia a reflexionar acerca de la importancia de la moral como parte de la deontología, en la educación superior radica principalmente en formar al sujeto de la educación, como persona responsable y justa.

El tema deontológico a pesar de su importancia y de haber sido ampliamente discutido, no ha sido incorporado en su totalidad como eje transversal de la educación superior, por lo tanto, se debe profundizar nuevamente sobre la necesidad de la formación ética y los aspectos morales que contribuirían sustancialmente en la mejora en las relaciones humanas que en la actualidad son cada vez más complejas. Sin embargo, adentrarse en el comportamiento moral de los sujetos en la educación superior sin importar su área de especialización es un gran reto, en un mundo globalizado, donde la política impera sobre la lógica, donde los valores, la

ética y la moral son temas obsoletos y anticuados, donde la sociedad apenas esta tomando conciencia sobre la importancia del ambiente, se constituye un nuevo paradigma, la formación técnica y profesional y la persona ética y su responsabilidad social.

Cullen (1997) indica que “en las relaciones de la educación con los valores se juegan las relaciones del individuo con la sociedad y el problema radica en que esas relaciones también implican la formación del inconsciente, por un lado, y la construcción de los estados, por el otro” (pag.158), mientras que Morín (1999), aborda la ética tomando como referencia la triada individuo-sociedad-especie, ambos enfoques ratifican la importancia de la deontología en la educación, con la finalidad de que el sujeto pueda recrear e introducir en la práctica social, los conocimientos, tecnología y la cultura como parte del aprendizaje significativo,

Desde esa perspectiva, la educación juega un papel sumamente importante es la formación del sujeto moral como lo considera Cullen (1997), quien también afirma que la enseñanza moral es una parte central del “currículo oculto”. Piaget conceptualiza la moral como un sistema de reglas para aprender la interacción individuo-sociedad, aún tomando como referencia estos enunciados, la moral se supone más espiritualista vinculada a la religión, por lo que no tiene soporte teórico, considerando que la educación y principalmente la educación superior, que se definen como laicas enfocadas específicamente en el saber científico, no consideran a la ética y la moral dentro de sus mallas curriculares.

De lo expuesto y más allá de las ideologías y diferencias de las personas humanas, es sumamente importante entender la magnitud de los retos éticos a los que la sociedad se enfrenta día con día y que limitan su desarrollo, aunado a ello y considerando que posterior a la pandemia por Covid-Sars2, además de alterar drásticamente los procesos de aprendizaje y que los avances en cuanto a educación, sufrieron un rezago a nivel mundial incluyendo a la educación superior, en la actualidad se está viviendo un vertiginoso cambio social, en donde la tecnología aunque se considera como una ventaja, ha influido en las relaciones sociales, familiares y académicas, siendo estas últimas los agentes más importantes para la socialización y para la transmisión de valores.

La relación entre ética y educación debe estar presente en todo proceso de formación, especialmente desde la formación del pensamiento crítico, aunque la ética es estrictamente filosófica, es viable su enseñanza porque su contenido puede ser objeto de razonamientos y discusión y debe entenderse como una disciplina racional y crítica, por lo que debe enseñarse con el rigor propio del conocimiento disciplinar, debiendo discernir que instruir y enseñar desde lo ético no significa querer implantar una escala de valores, que generalmente es inherente a la persona o el sujeto, por lo tanto se debe considerar que quienes enseñen ética, cuenten con la formación adecuada para trasladar dicho conocimiento.

Aunque cabe resaltar y reconocer que las universidades o instituciones que se relacionan con la educación superior no son ajenas a estos temas, algunas de ellas han incluido como temas transversales a la ética y la moral en sus mallas curriculares, lo que ha garantizado la formación de profesionales de excelencia, lo que ha propiciado el desarrollo de sus respectivos países en los ámbitos económicos, sociales y culturales. Además, como parte de este proceso y en la búsqueda de generar nuevos conocimientos científicos a través de la investigación, la innovación y la tecnología, se añade a la bioética como disciplina de la ética aplica-

da, la cual ha incorporado nuevos procesos de reflexión ética, que permiten la identificación de los valores morales con respecto al desarrollo científico y su aplicación ante la diversidad cultural, la desigualdad social y económica, así como de los Derechos Humanos. En la actualidad también se hace referencia a la Bioética Global refiriéndose a que su aprendizaje debe ser permanente y global, llegar a todos, sin limitaciones sociales, políticas, de raza, género o edad (Aguilar, 2013).

Como se mencionó anteriormente, lo ético y lo moral están íntimamente relacionados, por lo que las universidades o instituciones de educación superior, como responsables de propiciar y trasladar nuevos conocimientos, deben reconocer desde la formación profesional, la importancia de profundizar en fundamentar racionalmente principios y valores tales como la comprensión, la solidaridad, la equidad, respetando género, creencias, cultura y realidad social, enseñar por así decirlo a razonar ética y moralmente.

Conclusión

En el complejo proceso de formación de los sujetos, la didáctica juegan rol importante al desarrollar métodos y estrategias que promueve el desarrollo del pensamiento crítico, respetando la libertad individual, la relación con el entorno y su interpretación desde los diversos actores y protagonistas, tomando en cuenta su realidad social y garantizando la formación integral de la persona humana con valores éticos y morales que propicien el bienestar colectivo, teniendo como fin primordial la construcción de una mejor sociedad.

Referencias

Aguilar, N.Y. (2013). Bioética global. Universidad Autónoma de Nayarit. México. http://dspace.uan.mx:8080/jspui/handle/123456789/952

Aguirre Batzán, A. (1995). Etnografía metodología cualitativa en la investigación sociocultural. España: Marcombo. https://www.scribd.com/document/490140473/Aguirre-A-1995-Etnografia-metodologia-cualitativa-en-la-investigacion-sociocultural-pdf

Castaño Ramírez, E. (2008). Educación. Condición de Humanización. Universidad de Caldas, Colombia. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-24742008000100009

Clifford, G. (1987). La interpretación de las culturas. México: GEDISA. https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/038/GeertzClifford.pdf

Cullen, C. (1997). Crítica de las razones para educar. Universidad de Buenos Aires, Argentina. https://enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/Filosofos_Argentina/Critica_razones_educar-Carlos_Cullen.pdf

Cullen, C. (2004). Perfiles Ético-Políticos de la Educación. Universidad de Buenos Aires, Argentina. https://agmerparana.com.ar/wp-content/uploads/2017/09/CULLEN-Carlos-PERFILES-ETICO-POLITICOS-DE-LA-EDUCACION.pdf

Elder, L. Paul, R. (2005). Estándares de competencia para el pensamiento crítico. Fundación para el pensamiento crítico. https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-Comp_Standards.pdf

Elder, L. Paul, R. (2003). La mini-guía para el pensamiento crítico, conceptos y herramientas. Fundación para el pensamiento crítico. https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-ConceptsandTools.pdf

Escobar Gutiérrez, D. P. (2017). Didáctica universitaria y configuraciones didácticas, bases para la formación en la educación superior. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8001/pr.8001.pdf

Giusti M. y Tubino F. (2007). Debates de la Ética Contemporánea. Pontificia Universidad Católica del Perú. Perú. https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/134448

Linares, H. C. (2013). Didáctica universitaria en el siglo XXI. https://youtu.be/ZxKfKmwbgXo

López, J. C. y Pérez, I. (2012). Pensamiento crítico en el aula. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. 22(41-60). https://ruidera.uclm.es/xmlui/handle/10578/9053

Maldonado, C. (2021). Complejidad de la verdad. Asociación Rujotay Na'oj. https://www.researchgate.net/publication/342392042_COMPLEJIDAD_DE_LA_VERDAD

Malinowski, B. (1995). Los argonautas del Pacifico. Barcelona: Península. https://circulosemiotico.files.wordpress.com/2018/08/malinowski-bronislaw-los-argonautas-del-pacifico-occidental-vols-1-y-2.pdf

Morin, E. (1999). Los siete saberes para la educación del futuro. Organización de las Naciones Unidas para la Educación. https://www.uv.mx/dgdaie/files/2012/11/CPP-DC-Morin-Los-siete-saberes-necesarios.pdf

Pérez Serrano, G. (2004). Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural. Madrid: Narcea. https://www.researchgate.net/publication/279241760_Perez_Serrano_G_2000_Modelos_de_investigacion_cualitativa_en_educacion_social_y_animacion_sociocultural_aplicaciones_practicas

Pinado, W. Velásquez, M. (2017). Estrategia didáctica para desarrollar el pensamiento crítico. Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación. 15(2). https://www.redalyc.org/pdf/551/55150357003.pdf

Rockwell, E. (2009). La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos. Buenos Aires: Paidós. http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2015/10/Rockwell-Cap-2.pdf

Saiz, C. Rivas, S. (2008). Intervenir para transferir el pensamiento crítico. Conferencia internacional: lógica, argumentación y pensamiento crítico. https://www.pensamiento-critico.com/archivos/intervensaizrivas.pdf

Savater, F. (1999). Valores morales y valores científicos. Universidad Autónoma de México. México. https://www.revistacienciasunam.com/es/91-revistas/revista-ciencias-63/795-valores-morales-y-valores-cientificos.html

Serra, C. (2002). Etnografia escolar, Etnografia de la educación. Revista de educación (334), 165-176. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=963465

Tovar Murillo, D. F. (s.f.). La didáctica en educación superior: enseñanza orientada al aprendizaje o ciencia aplicada. Resultado de un proyecto de investigación, Colombia. https://drive.google.com/file/d/1TGH_6GYGQ5Pb4Uv5-Qm_-CzhnwJSQTx7/view?usp=sharing

Velasco, M. y Díaz, R. (1997). La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela. Madrid: Trotta. http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/lauv/Velasco-Diaz-de-Rada-La-logica-de-la-investigacion-etnografica-pp-17-134-Conflicto-con-la-codificacion-Unicode.pdf

Villarini, A. (2003). Teoría y pedagogía del pensamiento crítico. Perspectivas psicológicas. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/46916511/Teoria_y_Pedagogia_del_pensamiento_critico-with-cover-page-

Sobre los autores

Karla Isabel Solis Veliz

Es Estudiante de Doctorado en Investigación en Educación, Maestra en Comunicación Estratégica y Opinión Pública, Licenciada en Ciencias de la Comunicación y Licenciada en Diseño Gráfico, egresada de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Docente de Psicología del Arte en la Escuela de Psicología y de Tecnologías y Alternativas para la Educación en Adultos de la Maestría en Docencia Universitaria con énfasis en Andragogía en el Centro Universitario de Zacapa, CUNZAC.

Lizzy Carlily Escobar Orozco

Es Estudiante de Doctorado en Investigación en Educación, Maestra en Liderazgo en el Acompañamiento Educativo, Licenciada en Pedagogía y Ciencias de la Educación, graduada en la Universidad de San Carlos de Guatemala. Profesor Titular I del Centro Universitario de San Marcos, Extensión Tacaná, con docencia en pregrado.

Oscar Chacón González

Es Estudiante del Doctorado en Investigación en Educación, Maestro en Comunicación Virtual, Licenciado en Ciencias de la Comunicación, Coordinador de la Unidad de Tecnología, Información y Comunicación de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Shirley Mireya del Rosario Samayoa Juárez

Es Estudiante del Doctorado en Investigación en Educación y de la Maestría en Políticas Públicas para el Desarrollo, Maestra en Gestión y Desarrollo Estratégicos del Talento Humano, Licenciada en Administración de Empresas, Jefa de la División de Desarrollo Organizacional de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Financiamiento de la investigación
Con recursos propios.

Declaración de intereses
Declara no tener ningún conflicto de intereses, que puedan haber influido en los resultados obtenidos o las interpretaciones propuestas.

Declaración de consentimiento informado
El estudio se realizó respetando el Código de ética y buenas prácticas editoriales de publicación.

Derecho de uso
Copyright (c) (2022) por Karla Isabel Solis Veliz, Lizzy Carlily Escobar Orozco, Oscar Augusto Chacón González, Shirley Mireya del Rosario Samayoa. Este texto está protegido por la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.

Este texto está protegido por una licencia
Creative Commons 4.0.

Es libre para compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato y adaptar el documento, remezclar, transformar y crear a partir del material para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de atribución: debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.